

# Libros

TÍTULO: **LOS ESTADOS CARENCIALES**

AUTORA: **Ángela Vallvey**

EDICIÓN: Destino. Barcelona 2002.

Tal vez hayamos leído “Los estados carenciales” demasiado tarde. Premio Nadal 2002, dejó a su autora en la prestigiosa lista de los ganadores del premio mejor considerado de la esfera literaria nacional. Desde entonces, Vallvey es escritora de prestigio y no es raro verla interviniendo en tertulias en los medios de comunicación generalistas. Con frecuencia aparecen sus artículos en el diario “La Razón”.

Se lee en la contraportada de la edición del Círculo de Lectores lo siguiente: “Los héroes singulares y variopintos del hoy buscan frívolas panaceas que remedien el mal vivir mientras hacen requiebros a la filosofía; aunque a menudo, como todos los mortales, deban conformarse con el simple, pero maravilloso, placebo de la existencia. Personajes heridos por el desconcierto de la posmodernidad, con las carencias propias de unos tiempos que, a pesar de las apariencias, no son ni mejores ni peores que los que se fueron o los que están por llegar”.

Ciertamente es una historia desoladora. Cincuenta años después, he aquí la vida de aquellos desgraciados protagonistas de “La colmena” de C.J.Cela. Madrid, años cuarenta; Madrid, finales del siglo XX. Ahora no hay penuria económica, represión, miedo y todo aquello que caracterizó los primeros años de la dictadura; ahora es abundancia, hastío, desazón, incompreensión y tedio de una modernidad que no llena el vacío existencial.



En torno a una rara academia de filosofía, pululan personajes variopintos cuya descarnada vida produce malestar y desencanto. Ángela Vallvey es una escritora total que domina perfectamente la técnica de la escritura descriptiva y narrativa. Al menos en esta historia urbana. No sabemos qué tal andará por los espacios abiertos, más allá de la periferia urbana. Pero en el intrínquilis de una ciudad como Madrid, su narración fluye magistralmente.

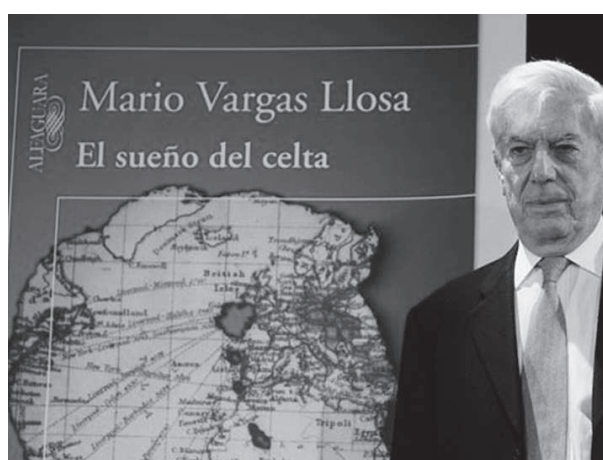
A la postre, tal vez, un exceso de intimidades un tanto escatológicas, cuya presencia no está de más, pero que si no estuviesen, tan descarnadas, tampoco restarían méritos a una novela enorme, como es “Los estados carenciales”. SCM.

TÍTULO: EL SUEÑO DEL CELTA

AUTORA: Mario Vargas Llosa

EDICIÓN: Alfaguara. Madrid, 2010.

Leemos en la contraportada:  
*“La aventura que narra esta novela empieza en el Congo en 1903 y termina en una cárcel de Londres, una mañana de 1916. Aquí se cuenta la peripecia vital de un hombre de leyenda: el irlandés Roger Casement. Héroe y villano, traidor y libertario, moral e inmoral.”*



*“La aventura que narra esta novela empieza en el Congo en 1903 y termina en una cárcel de Londres, una mañana de 1916. Aquí se cuenta la peripecia vital de un hombre de leyenda: el irlandés Roger Casement. Héroe y villano, traidor y libertario, moral e inmoral.”*

*Casement fue uno de los primeros europeos en denunciar los horrores del colonialismo. De sus viajes al Congo Belga y a la Amazonía sudamericana quedaron dos informes memorables que conmocionaron a la sociedad de su tiempo... (...) También en la intimidad Roger Casement fue un personaje múltiple. ... (...) El sueño del celta describe una aventura existencial, en la que la oscuridad del alma humana aparece en su estado más puro y, por tanto, más enfangado”.*

Una obra imponente. Nada extraño en este escritor total. Nada nuevo en un talento inconmensurable como el de Mario Vargas Llosa, al que conocemos y veneramos desde hace ya no pocas décadas. Mucho ha llovido desde aquel “Los jefes” que leímos en años universitarios. Casi siempre la obra de M. V. Llosa nos ha proporcionado, más o menos, el inexorable placer de la literatura.

Pero donde M. V. Llosa maneja como nadie el florete de su acertadísima pluma es, a nuestro entender, en aquellos episodios de la vida que transcurren en su geografía sentimental: el Perú, los Andes, la Amazonía, América Latina y sobre todo Hispanoamérica, es decir, la América que habla y siente en el idioma común: el español.

La historia de ese hombre desafortunado que fue Roger Casement transcurre en tres escenarios, como ya se ha dicho: El Congo Belga, la Amazonía peruana e Inglaterra. En todos los sitios el paso de la triste vida del protagonista nos va dejando un poso de desolación y amargura. Y al cabo, el peor final posible para alma tan desgraciada.

Aun así, el placer de la lectura fluye continuamente en una historia que, si depresiva, está tan magníficamente contada que uno deja de leer para que no se termine y así tener aún algo más para más adelante. La orgía perpetua del texto, como él dijo. SCM.